

Mi nombre es Jesús Fernández Béjar, soy el Coordinador de Internacional y Cooperación de CCOO de Construcción y Servicios, España.



El impacto del Covid19 ha sido brutal en el mundo del trabajo y en especial en el sector de la construcción. Ante la falta de Equipos de Protección Individual (EPIs) y las grandes dificultades para cumplir las medidas de seguridad y protección y el alto riesgo de contagios, CCOO de Construcción y Servicios solicitamos la paralización de las obras de construcción, exceptuando las obras de mantenimiento de las infraestructuras críticas. Definitivamente, estas obras se pararon durante 9 días, coincidiendo con Semana Santa y posteriormente se ha retomado el trabajo, con la excepción de obras en edificios habitados (rehabilitación). Las empresas pueden optar por despedir temporalmente a trabajadores (ERTE): cuando termine esto, serán incorporados a sus puestos de trabajo, al menos seis meses. Durante este tiempo, cobrarán, como mínimo, el 70% de su salario; y la empresa podrá completar el 30% de este salario si así negocia. Esto ha supuesto que en el mes de marzo se ha perdido afiliación a la Seguridad Social del sector: -4,5% (-39.818) con respecto al mes de febrero y un incremento del paro del 22,92% (+59.551 personas).

La irrupción del COVID-19 supone un frenazo importante a las expectativas de crecimiento y frustra de forma inmediata la recuperación del sector, pero en estos momentos la preocupación máxima debe centrarse en la lucha contra la pandemia. Desde CCOO de Construcción y Servicios, estamos volcados en la protección de los trabajadores tanto con la vigilancia de la salud y la seguridad, como con el empleo y el mantenimiento de los salarios.

Este **1º de mayo** no podemos estar físicamente en las calles ni en las plazas, pero bajo el lema : “**Trabajo y Servicios Públicos: otro modelo Social y económico es posible**, estaremos presentes e insistentes, porque hoy más que nunca se nos necesita activos, fuertes y vivos. Todo se ha visto afectado por la extensión de la pandemia; miles de personas han fallecido, nuestro tejido productivo ha quedado gravemente tocado, centenares de miles de puestos de trabajo están en peligro y cientos de miles de personas se encuentran sin recursos frente a la crisis.

El 1º de Mayo es una fecha de reivindicación laboral y sindical, por lo que no nos vamos a olvidar de la precariedad laboral como principal campo de batalla cuando salgamos de esta crisis sanitaria, tiene que ser una prioridad sindical en nuestro país. Asimismo se mantiene el riesgo de que haya millones de despidos, por lo que “después de esta crisis hay que revisar

en profundidad un sistema laboral que no sirve, sustentado en la temporalidad, precariedad y los bajos salarios, con riesgo de despidos masivos”.

Tenemos que completar la red de protección social, hay cientos de miles de personas sin trabajo, que no tienen ningún tipo de ingresos y sin posibilidad de encontrar trabajo ahora. Por eso es necesario que haya un ingreso mínimo vital.

Necesitamos meter dinero en el bolsillo de la ciudadanía, aumentar la liquidez de las empresas y las PYME para evitar las quiebras y preparar una palanca inversora para la reactivación económica. Para esto es imprescindible que el Banco Central Europeo compre todas las emisiones de nueva deuda, lo que se llama deuda perpetua a coste 0. Cualquier otro escenario será de recesión y recortes.

De esta situación saldremos si estamos juntos y unidos y a Europa se la espera.